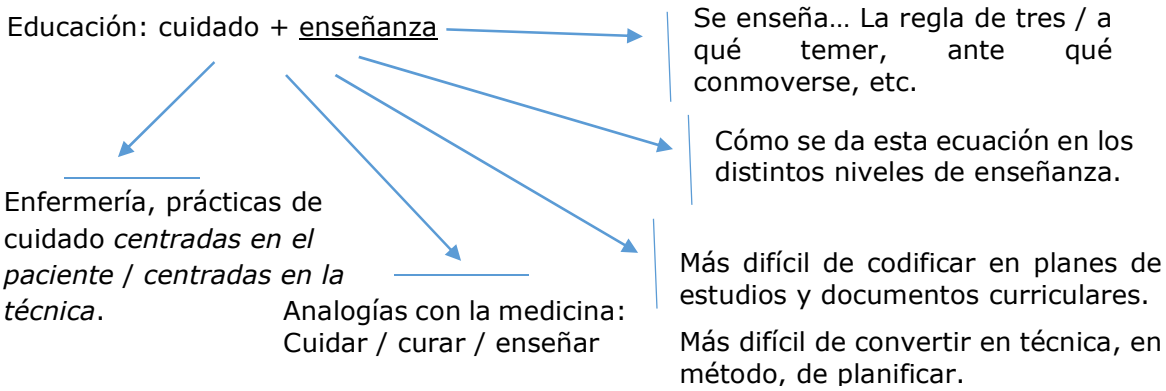
CUIDAR

- "cuidar" → lat. *cogitare*, pensar. "Prestar atención", "asistir, poner solicitud" (Corominas, 1973). Brindarse desde una actitud de disponibilidad, esperar, dar tiempo, y también proteger.

Educar → formar y cuidar. [gesto ético] vs. [algodones, cascos, cuidado con el perro]

Cuidado como territorio de los "gestos mínimos" (vs. grandes políticas)



Marcos teóricos que dominan la discusión actual:

- La educación moral / en valores (moral vs. ética) (las normas vs. la reflexión) (didáctica vs. pedagogía / SE DICE: "Se han perdido los valores / la autoridad / el respeto",

PERO NO: "se ha perdido el cuidado"

- La "educación emocional" (perspectiva biologicista y muy asociada al control disciplinario y el control en pos de la eficiencia / origen empresarial

- Pero además:

- Psicoanálisis: fantasmáticas del vínculo.
- Psicología de los grupos (Pichón Riviere)
- Pedagogías de la alteridad: gestos mínimos (Skliar), fragilidad (Rafa De Piano), "el detalle como causa" (Zelmanovich)
- Miradas desde el juego: el jugar conlleva toda una concepción de las relaciones.
- La ESI. Dimensiones de la sexualidad como un aspecto complejo de la vida humana, incluyen lo afectivo, lo ético, lo político.
- Pedagogías de la crianza (Violante y Soto) / sostén /puericultura / Shantala, Frida Kaplan.
- Psicomotricidad: Calmels
- Psicopedagogía: (Alicia Fernández).
- Confianza (Cornú, Frigerio).
- Afectos magisteriales (Abramowsky)
- Conversación filosófica (con/para chicos)
- Ejercicios de recuperación del tiempo de la infancia desde el arte (Pescetti / Tonnucci).

Analogías con la medicina y el par curar / cuidar

Imaginemos la siguiente escena: un paciente concurre al médico para curarse de una dolencia. No es recibido por el médico en persona, sino por una secretaria, que le toma los datos y lo invita a esperar en la sala de espera. En ese espacio, atestado de otros pacientes que esperan, el tiempo se extiende y transcurre más de una hora hasta que el médico lo atiende. Lo revisa con ojo clínico, sin tocarlo, y en diez minutos sentencia que para diagnosticarlo debe realizar análisis clínicos. Lo manda entonces a hacer estudios de sangre y orina, cuyos resultados, burocracia mediante, tardan mucho en estar disponibles. Cuando el paciente volvió a ver al médico con los estudios listos, su dolencia ya no es la misma, pero el médico interpreta todo como si no hubiera pasado casi un mes, y le receta medicamentos que tal vez lo curen, o tal vez lo enfermen de otras dolencias. En conjunto, todas estas malas experiencias deterioran la salud del paciente. El médico, sin embargo, actúa como si estos factores deteriorantes no existieran y toda la cuestión de la cura se dirimiera en los resultados clínicos. La espera, la atención, el tiempo dedicado, todos gestos de cuidado, son ejercidos por el paciente, y no por el médico.

→ ¿en qué medida los discursos pedagógicos muy centrados en la planificación y en la técnica, llevados al aula, no producen en el ambiente educativo un efecto similar al de esta tecnificación y deshumanización del paciente en los hospitales? ¿Qué efectos tiene sobre la educación de los bebés y niños esta **tamagochización**, este desapego por parte de las prácticas educativas y enseñantes, de las del cuidado?

(Leonardo Boff)

Doble circulación del cuidado: cuidar a los chicos (del mundo) y cuidar al mundo (de los chicos si no los educáramos).

Doble carácter de la educación → conservar y renovar.

Pero **cuidar es conservar**. (NO transformar) Dar tiempo al otro para que sea, para que *siga siendo*. (Elogio del aburrimiento).

El gran cuidado y el pequeño cuidado:
Conservación del porvenir. "cuidemos el planeta", "cuidarse" (anticoncepción)
VS. "cuidar las formas", el grito de ¡cuidado!, "cuidado con el perro".
El cuidado se ejerce en una **posición de asimetría** → figura del Estado (vs. mercado: intercambio, equivalencia, "trato servil hacia los clientes en hoteles de lujo, restaurantes, etc.)→ disfraz de hospitalidad y atención cuidada.

Lo pedagógico *versus* lo asistencial. El cuidado visto como asistencia, y entendido como obstáculo para lo pedagógico. Una "falsa antinomia".

La didactización del cuidado y la valoración pedagógica del cuidar, como gesto propiamente educativo.

La mercantilización del cuidado → educación emocional

+ la idea de estudio (vs. aprendizaje) como forma de cuidado del mundo.

Cuidar es *atender*.

+ la idea de tiempo liberado (de la utilidad), tiempo cuidado, tiempo libre. SCHOLÉ.

+ analogía con el tiempo del juego (Scheines) Instaurar un orden y habitarlo.

+ Una concepción narrativa de lo educativo / Alba Rico. Los relatos…

Alba Rico

Las grandes novelas, los grandes relatos, los buenos poemas, dan respuesta a preguntas que aún no nos hemos hecho, que todavía no hemos encontrado. Proporcionan siempre soluciones justas —preciosísimas— a problemas que luego hay que reconocer y plantear.

Los relatos y los hijos no quitan sino que dan tiempo , nos devuelven el tiempo; nos devuelven precisamente el tiempo geológico que necesitan las montañas para formarse, los niños para crecer, la atención para fijar la mirada, las manos para prestar cuidados, la lengua para conservar su riqueza, los cuerpos para conocerse, la inteligencia y la imaginación para interesarse por un objeto o un ser humano concretos. En ese tiempo —que el reloj del relato nos restituye y que es el tiempo propiamente humano— pueden ocurrir cosas terribles. Pero sin ese tiempo, las buenas, las mejores, aquellas de las que dependen la salvación de los elefantes, los niños y los glaciares, son imposibles.

Antes de ser ideológicos o no, educativos o no —y sólo por eso pueden ser también ideológicos y educativos—, los relatos son botiquines de supervivencia que incluyen las piezas necesarias para levantar un mundo, y sostenerlo, en medio de la lava sin fronteras.

Lo contrario del cálculo general de la vida, propio del capitalismo, es el cuidado concreto de los cuerpos y de eso se ocupan, en sus mundos paralelos, las familias y los libros. Las madres de ambos sexos están interesadas en la existencia y conservación de un cuerpo particular; y algo muy parecido —y con el mismo margen a veces de injusticia y prevaricación— es lo que le ocurre al lector . Las madres de ambos sexos están interesadas en conservar el olor de la menta en la nariz de Lucía y la intensidad del limón en los dientes de Juan; eso es lo que hace de algún modo el narrador.

Las madres y abuelas de plaza de Mayo en Argentina, demostraron a los que desprecian las tareas domésticas que preparar croquetas y zurcir calcetines para los hijos durante años y años es también la mejor manera de entrenarse para combatir una dictadura feroz. La ampliación del ámbito de su lucha desde las cocinas de sus hogares y la expansión de su conciencia social y de su actividad militante más allá de las fronteras de su país confirma el paso natural del cuidado de los cuerpos al cuidado del mundo que llamamos política.